



Boletín del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas

— FUNDADO EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1940 —
ISSN 0579-3599

TOMO
DUODECIMO

Número JULIO - AGOSTO
158 de 1988

INDICE

ESTUDIOS

1. MARTINEZ DEL MONJE, por Luis María CAIVO
2. FAMILIAS DE GUALEGUAYCHU, por Mario César GRAS
3. CASAMIENTO DEL PRIMER LAVALLE EN BUENOS AIRES, por J.M.P.

HERALDICA

4. EL PRIMITIVO ESCUDO DE LAVALLE, por Isidoro J. RUIZ MORENO

NOTAS

5. EL NUEVO GRAN MAESTRE DE LA ORDEN DE MALTA, por Norberto PADILLA

BIBLIOGRAFIA

6. TRES REVISTAS EXTRANJERAS, por Narciso BINAYAN CARMONA

CRONICA DEL INSTITUTO

Movimiento bibliográfico
Trabajos recibidos para la revista "GENEALOGIA"
Correo Genealógico
Fallecimientos
Nuevos Miembros Correspondientes
Próximos Congresos
Libro de Fernando Madero



MARTINEZ DEL MONJE

por Luis María CALVO

Los Martínez del Monje aparecen en la historia santafecina a mediados del siglo XVIII, apenas mudada la ciudad a su actual emplazamiento. Vinculados desde un principio a las principales familias del lugar, muchos de sus descendientes tuvieron una participación activa en la vida política, social, religiosa y económica de Santa Fe, a la vez que por múltiples ramas la vieja sangre de los Monje se dilató y prolongó en otros apellidos.

Aunque el apellido Martínez del Monje ha desaparecido hace mucho tiempo por línea de varón, perdura en la toponimia provinciana. En el Departamento de San Jerónimo se encuentra el Arroyo Monje, que bañaba antiguas tierras de estancias de la familia, que nace de cañadas y desagua en el río Coronda.

Este trabajo está dedicado a la memoria de D. Hugo Fernández de Burzaco y Barrios, descendiente de este viejo tronco familiar y recordado amigo que generosamente me facilitara copias de las partidas parroquiales de nuestros comunes antepasados Martínez del Monje en la Villa de San Vicente de la Sonsierra.

- I.-PEDRO DEL MONJE "menor", casó con Francisca Martínez de Oñate. Vecinos de la Villa de San Vicente de la Sonsierra, Provincia de Logroño, Diócesis de Calahorra, La Calzada y Logroño. Hijo:
- II.-PEDRO DEL MONJE, que casó con María de Davalillo. Sigue en II
- II.-PEDRO DEL MONJE, bautizado en la Parroquia de Santa María la Mayor de la Villa de San Vicente de la Sonsierra el 21.3.1613 (1). Contrajo matrimonio en la misma Parroquia el 19.2.1635 (2) con María de Davalillo, hija de Mateo de Davalillo y de Francisca de Barrueco (3). Pedro del Monje murió el 17 de septiembre de 1664 sin testar (4).

María de Davalillo murió el 25 de diciembre de 1647, también en la misma Villa de San Vicente de la Sonsierra y sin haber testado (5). Hijo:

- 1.-Francisco Martínez del Monje, que casó con Da. Isabel de Pessoa y Figueroa. Sigue en III.
- III.-FRANCISCO MARTINEZ DEL MONJE, bautizado en la Parroquia de Santa María la Mayor de San Vicente de la Sonsierra el 20.10.1640 (6). Pasó al Río de la Plata en el barco del capitán Ignacio Mateo y se radicó primero en Asunción del Paraguay, donde fue Alguacil Mayor en 1675. Más tarde se acercó en Santa Fe, donde siempre recibió el trato de Don, fue capitán y alcalde ordinario en 1687.

En Santa Fe contrajo matrimonio el 20.8.1666 (7) con Da. Isabel de Pessoa y Figueroa, santafecina, bautizada el 9.7.1650 (8), hija del General Don Nicolás de Pessoa y Figueroa, nacido en Santiago de Chile por 1620, radicado primero en Santa Fe y luego en el Paraguay, donde fue vecino encomendero de Villarrica del Espíritu Santo, y a partir del 15.7.1691 fue Teniente de Gobernador, Capitán a Guerra y Justicia Mayor de Corrientes (9), y de Da. Juana de Avila y Sotomayor, natural de Santa Fe, casados en 1649.

Da. Juana de Avila y Sotomayor nació en Santa Fe por 1620 y dió poder pa

ra testar el 10.2.1661, muriendo en septiembre de ese año, mientras su marido estaba en el Paraguay (10). Ordenó ser enterrada en la Iglesia de la Merced y dispuso sacar algunas alhajas suyas del empeño en que las había dejado marido antes de alejarse de Santa Fe: un cintillo de piezas de oro con piedras blancas amatistas, unos zarcillos de oro, una fuente de plata y una rosa de oro con piedras verdes (11). La mudanza de la ciudad de Santa Fe, a mediados del siglo XVIII a su sitio actual, la encontró sola y un primo suyo, el capitán Alonso Delgadillo y Atienza, se hizo cargo de "traerla del pueblo viejo con su familia y maderas, puertas y ventanas de las casas de su morada con trigo que tenía en su chacra y de haberle hecho su vivienda en esta dicha ciudad y acudido con lo que hubo menester en su enfermedad" (12)

Cuando contrajo matrimonio Da. Juana de Avila y Sotomayor entró algunos bienes con que la dotó su madre el 13.2.1649 (13), en cambio "su marido no metió de capital al dicho matrimonio caudal alguno que se le conociese más que la ropa de su vestir y el cintillo de oro y piedras blancas del empeño referido que el susodicho hizo antes de irse al Paraguay para su avío y menester"; además "durante el matrimonio con el dicho su marido no hubo multiplico alguno, antes mucha disminución en sus bienes dotales y que en particular su marido llevó cuando fue al Puerto (de Buenos Aires) cuatro platillos de plata y dos sortijas de oro con piedras ordinarias" (14)

Don Nicolás de Pessoa y Figueroa tuvo una sola hija de su matrimonio con Da. Juana de Avila y Sotomayor: Da. Isabel de Pessoa y Figueroa, que luego casaría con Don Francisco Martínez del Monje. Don Nicolás, ya viudo, casó en segundas nupcias con Da. Francisca de Sanabria y Saavedra y fue padre de Don Ignacio de Pessoa y Figueroa, Canónigo de la Catedral de Buenos Aires a cuyo favor se expidió certificación de nobleza, hidalguía y blasones (15); Don León de Pessoa y Figueroa, Canónigo de la Catedral de Lima, y Don Juan de Pessoa y Figueroa, alcalde y regidor de Corrientes (16).

Don Nicolás de Pessoa y Figueroa era hijo del Maestre de Campo Don Pedro Homem de Pessoa de Saa y Pereda-Ribera, nacido en Santiago de Chile por 1593, de donde pasó a San Luis. Allí fue Lugarteniente del Capitán General, Corregidor y Justicia Mayor de Cuyo entre 1628 y 1631, más tarde alcalde de Buenos Aires en 1635 y Teniente de Gobernador de Santa Fe por un corto período hasta el 2 de diciembre de 1648 (17), empadronado entre los vecinos de Buenos Aires en 1664 (18); y de su primera mujer, con la que había casado en Santiago de Chile en 1616, Da. Isabel de Figueroa y Mendoza, natural de Santiago de Chile. Nieto paterno de Don Alvaro de Pereda-Ribera, natural de Jerez de la Frontera, que pasó a Chile en 1575, siendo capitán y vecino de Concepción, y de su segunda esposa Da. Prudencia Homem de Pessoa. Nieto materno de Juan de Figueroa Villalobos, nacido en la Villa de Cáceres en 1523, que pasó a Chile por 1543 donde fue encomendero de Valdivia y Osorno; y de Da. Inés de Mendoza Carvajal. Numerosas publicaciones se han referido a la ascendencia de los Homem de Pessoa, llegados a América en la persona de Pedro Homem de Pessoa de Saa, que pasó con Hernán Cortés a la conquista de México en 1519 (19), y de los Figueroa Mendoza, entre los cuales destacamos el trabajo de Hernán Carlos Lux-Wurm sobre la ascendencia de Da. Sevilla López de Villalobos, séptima abuela de Don Nicolás de Pessoa y Figueroa, a través de quien sus descendientes Martínez del Monje derivan de las antiguas casas reinantes de Castilla, Francia e Inglaterra (20).

Da. Juana de Avila y Sotomayor, por su parte, era hija de Eugenio de Avila, español, apoderado del Cabildo de Santa Fe ante la Real Audiencia de La Plata que en 1613 residía en Madrid, donde fue testigo de la probanza nobiliaria de

Don Alonso de Vera y Zárate, que murió en Quito; y de su mujer, la santafecina doña Leonor de Avila y Sotomayor, nacida a fines del siglo XVI en Santa Fe, hija a su vez de Alonso Alvarez Delgadillo y de Dña. Leonor de Brito, de los primeros pobladores de la ciudad. Sobre los Avila, Avila y Sotomayor y Avila de Salazar, y sus entronques, se ha referido ya Jorge A. Serrano Redonet en un muy bien documentado trabajo (21).

Dña. Isabel de Pessoa y Figueroa, la mujer de Don Francisco Martínez del Monje, quedó huérfana de madre cuando tenía once años y su padre estaba ausente de Santa Fe. Presumimos que estuvo al amparo de su tío el capitán Alonso Delgadillo y Atienza hasta que a los dieciseis años contrajo matrimonio. Dió su poder para testar el 27 de abril de 1700 y pidió ser enterrada en la Iglesia Matriz, amortajada con hábito franciscano (22); sus apoderados testaron en su nombre el 6 de mayo de 1729. Hijos:

- 1.-Hipólito Martínez del Monje; sacerdote jesuita. Entró en la Compañía de Jesús y en 1698 hizo en Córdoba la renuncia de sus bienes, destinando \$ 2.000 a la fundación de una beca en el Colegio de Ntra.Sra. de Monserat. Falleció en 1740 (23).
- 2.-Ignacio Martínez del Monje, que casó con Dña. María Suarez de Cabrera. Sigue en IV
- 3.-Da. Juana Martínez del Monje, bautizada de 3 años el 2 de marzo de 1669 (24)
- 4.-Dña. María Martínez del Monje, que casó primero en Santa Fe el 24 de agosto de 1681 con Antonio Pérez, español natural de la Villa de Hermosilla en Castilla la Vieja (25), hijo de Lorenzo Pérez y de Isabel Fernández y Aguirre (26); quien dió su poder para testar a su mujer el 16 de agosto de 1688 sin haber tenido hijos (27).

Dña. María Martínez del Monje contrajo matrimonio en segundas nupcias el 19 de diciembre de 1691 (28) con el entonces Sargento Mayor Don Juan de Lacoizqueta, nacido en Legassa, en el Valle de Bertiz-Arana, Navarra, por 1653, hijo de Juan de Lacoizqueta y de Dña. María Ana de Hizu, llegado a Indias a fines de siglo, pasando por Perú en 1691 y más tarde por Buenos Aires, establecido definitivamente en Santa Fe, aquí fué alcalde de primer voto en 1694, 1701, 1704 y 1711, Maestre de Campo desde 1694, dirigió una expedición a la Colonia del Sacramento, Teniente de Gobernador de Santa Fe entre 1712 y 1715, y provisorio en 1716; otorgó su poder para testar el 3 de noviembre de 1728 y murió al día siguiente, siendo enterrado en la Iglesia de la Merced con hábito franciscano (29).

Dña. María Martínez del Monje entró a su matrimonio con Lacoizqueta la significativa suma de \$ 43.467 y 2 reales, constituidos en la casa de su vivienda cubierta de teja, \$ 28.000 en reales, \$ 2.000 en plata labrada de torno y de martillo, y en esclavos, alhajas, etc. (30). Dió su poder para testar el 2 de enero de 1743 (31) a su hijo Don Juan José de Lacoizqueta, a su yerno D. Manuel Maciel y a su hermano el Mro. Don Pedro Martínez del Monje, mandando ser enterrada en la Iglesia del convento de la Merced en sepultura propia (32). Fué enterrada el 3 de mayo de 1751 (33). Fueron sus hijos:

- a) Juan José de Lacoizqueta, bautizado en Santa Fe el 13 de mayo de 1694, de 10 días (34), que fué Maestre de Campo, Alcalde, Procurador y apoderado de Santa Fe ante la Corte de Madrid para defender el derecho de Puerto Preciso, enterrado en la Iglesia de la Merced el 21 de febrero de 1766 (35). Casado el 11 de abril de 1715 con Dña. Juana Ventura Márquez Montiel, hija de Antonio Márquez Montiel y de Dña. María de Vargas Machuca. Con descendencia.

- b) Dña. María Ventura de Iacoizqueta, bautizada en Santa Fe de 2 años el 22 de julio de 1698 (36), fallecida en 1728. Casó primero el 20 de diciembre de 1713 (37) con Don José de Sabiñán, y segundo el 4 de agosto de 1718 (38) con Don Sebastián Ruiz de Arellano, natural de la Villa del Milagro, Tudela, Navarra, hijo de Domingo Ruiz de Arellano y de Dña. Josefa de Pila y Bravo. Con descendencia de ambos matrimonios.
- c) Dña. Juana de Iacoizqueta, bautizada en Santa Fe el 22 de junio de 1698, de 13 días (39), casada en 1720 con Don Francisco de Barrenechea, chileno, hijo de Don Juan Bautista de Barrenechea y de Dña. Nicolasa de la Carrera; con descendencia.
- d) Dña. Rosa de Iacoizqueta, bautizada en Santa Fe el 6 de septiembre de 1703, nacida el 30 de agosto de ese año (40). Casada el 27 de julio de 1726 (41) con D. Manuel Maciel, correntino, hijo de Baltasar Maciel y de Dña. Gregoria Cabral de Melo; alcalde de Santa Fe en 1734 y 1747, Procurador en 1737. Dejaron larga descendencia.
- e) Dña. Orenzia Gabriela de Iacoizqueta, bautizada en Santa Fe el 22 de diciembre de 1706 (42), fallecida el 14 de enero de 1788 y enterrada al día siguiente en la Iglesia Martiz (43). Casó el 29 de marzo de 1732 (44) con el capitán Don Ambrosio de Zubiría, natural de Lagassa en el Valle de Bertiz-Arana, hijo de Ambrosio de Zubiría y de Dña. Mariana de Lirazu, fallecida en Santa Fe el 25 de abril de 1751. Con descendencia.
- 5.- Pedro Martínez del Monje, bautizado el 3 de noviembre de 1681, de 2 años y 3 meses (45). Estando en Córdoba en la Compañía de Jesús hizo renuncia de sus bienes en 1700 (46). En Santa Fe fué clérigo presbítero y Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.
- 6.- Juan Martínez del Monje, que hizo cesión de sus bienes en Córdoba el 16 de abril de 1700 en favor de su madre. En Santa Fe fué Cura Vicario; Juez Eclesiástico y Comisario de la Santa Cruzada. Dió poder para testar el 4 de febrero de 1740 a su hermano el Maestro Don Pedro Martínez del Monje (47).
- 7.- Dña. Ana María Martínez del Monje, bautizada en Santa Fe el 28 de diciembre de 1686, de 10 días (48). Casó el 22 de diciembre de 1709 (49) con Don Pedro de Urizar y Gondra, natural de la Anteiglesia de Caldacano en el Señorío de Vizcaya, hijo de Pedro de Urizar y de Dña. Martina de Gondra, que en Santa Fe fue Alcalde de segundo voto en 1717, Defensor de Menores en 1718 y 1731, Procurador General en 1719, 1723 y 1731, Alcalde de primer voto en 1735, Tesorero Interino de la Santa Cruzada de 1737 a 1742, Capitán y luego Sargento Mayor, enterrado en la Iglesia Matriz el 2 de julio de 1758 (50).

Dña. Ana María Martínez del Monje fue dotada por su madre el 23 de agosto de 1709 con \$ 11.121 que incluían vestidos, ropa de cama y de mesa, muebles, alhajas, una casa cubierta de teja, una mulata y plata labrada; su marido le dió en arras \$ 500 (51). El 8 de octubre de 1735 dió poder para testar a su marido y a uno de sus hijos, quienes lo hicieron en su nombre el 7 de febrero de 1736 (52); había sido enterrada junto a sus padres en la Iglesia Matriz el 9 de octubre de 1735 (53). Sus hijos:

- a) Pedro Florentino de Urizar, bautizado el 8 de agosto de 1719, de 1 mes y 6 días (54). Casó primero el 28 de octubre de 1731 (55) con Dña. Antonia de Vera Muxica, y más tarde, el 17 de agosto de 1756 (56) con Dña. María Josefa de Vera Muxica, hermana de la anterior (viuda de Don Manuel Francisco de Gaete); hijas ambas del Maestre de Campo Don Francisco de Vera Muxica, santafecino, y de Dña. Luisa de Torres Salguero, por quien descendían del fundador de Córdoba (57).

Don Pedro Florentino de Urizar dió su poder para testar el 20 de Septiembre de 1747, estando bien de salud, y declaró herederas a las hijas de su primer matrimonio Da. María Lucía y Da. María Andrea de Urizar (58); la primera entraría de monja en el convento de Santa Catalina de Buenos Aires y la segunda fallecería sin tomar estado.

el 29 de abril de 1763, siendo Alférez Real y Alcalde de primer voto, Don Pedro Florentino otorgó otro poder para testar a su segunda esposa (59), y ésta testó en su nombre el 28 de julio de 1773 (60).

- b) Da. María Francisca de Urizar, bautizada el 6 de septiembre de 1711 de 3 meses. (61). Falleció soltera antes de 1736.
- c) Gregorio de Urizar, bautizado el 2 de mayo de 1716 (62).
- d) Mateo Lino de Urizar, bautizado el 2 de octubre de 1717 de 8 días (63)
- e) Evaristo de Urizar, bautizado en Santa Fe el 8 de diciembre de 1722 de 1 mes y medio (64). Fallecido el 28 de octubre de 1766, soltero, y fué enterrado al día siguiente en la Iglesia Matriz (65)
- 8) José Martínez del Monje, bautizado el 1 de noviembre de 1689 de 13 días (66). Sacerdote, Cura y Vicario, Juez Eclesiástico de Santa Fe, Clérigo Presbítero y Comisario del Santo Oficio de Inquisición (67). Dió su poder para testar a su hermano el Maestro Dn. Pedro Martínez del Monje y a su sobrino Don Pedro Florentino de Urizar el 23 de mayo de 1736 (68).
- 9) Da. Francisca Martínez del Monje. Contrajo matrimonio en Santa Fe el 2 de octubre de 1689 (69) con el capitán Juan de Rezola, natural de la provincia de Guipúzcoa, hijo de Iñigo de Rezola y de Ana de Hurteaga; establecido en Santa Fe fué comerciante en yerba del Paraguay, alcalde segundo voto en 1697, Procurador General de la Real Hacienda en 1699, 1707/1710, Síndico del Convento de San Francisco desde 1705, fallecido en Santa Fe en 1710.

Da. Francisca Martínez del Monje fue dotada por sus padres el 2 de octubre de 1689 (70) con \$ 6.204 a los que su marido añadió \$ 1.000 en arras. El matrimonio Rezola tuvo su casa frente a la Plaza, al lado de la Iglesia Matriz con diecinueve habitaciones cubiertas de teja y corredores al patio y a la calle, que constituía una de las viviendas principales de la ciudad.

Da. Francisca Martínez del Monje contrajo segundo matrimonio el 15 de septiembre de 1712 (71) con Don Francisco de Bracamonte, español, llegado a Santa Fe luego de pasar por el Perú, Chile y Córdoba. En Santa Fe fué mercader y en 1716 obtuvo por remate el título de Regidor Perpetuo, fué elegido alcalde Ordinario y fué designado Tesorero Real, optando por ejercer este último oficio. De naturaleza autoritaria, Don Francisco de Bracamonte fué acusado ante el Cabildo de "hombre tan violento como ruidoso y soberbio" (72). En 1719 no dudó en poner presos a algunos de los mas antiguos vecinos de Santa Fe por asuntos de dinero, entre ellos a su propio cuñado don Pedro de Urizar (73). Murió en marzo de 1737 "sin habla y privado de todos los sentidos corporales" (74).

Da. Francisca Martínez del Monje no tuvo descendencia de ninguno de sus dos matrimonios.

- 10) Miguel Martínez del Monje, que casó primero con Da. María de Rojas Aranda, y segundo con Da. Dominga de Mendieta y Zárate. Sigue en IVA.

IV.-IGNACIO MARTINEZ DEL MONJE, nacido en Santa Fe, contrajo matrimonio el 20 de diciembre de 1697 (75) con Da. María Suarez de Cabrera, natural de Santa Fe, hija del capitán Don Tomás Suarez de Cabrera, cordobés, y de Da. María Domínguez Cabral de Melo, santafecina; nieta paterna del Maestre de Campo Don

Antonio Suarez de Cabrera y de Da. Ana de Herrera y Velasco, vecinos de Córdoba; nieta materna del General Juan Dominguez Pereyro y de Da. Jerónima Cabral de Melo; descendiente del fundador de Córdoba (76).

Da. María Suarez de Cabrera fue enterrada en San Francisco el 28 de noviembre de 1736 (77).

Don Ignacio Martínez del Monje dió su poder para testar a su yerno Don Ignacio de Barrenechea, a su mujer Da. María Suarez de Cabrera, y a su hermano el Maestro Dn. Pedro Martínez del Monje, quienes testaron en su nombre el 14 de septiembre de 1730 (78). Entre sus bienes constaron las casas de su morada y tierras de estancia despobladas en el Arroyo del Chaná, hoy Arroyo Monje. Era Alférez Real Propietario de Santa Fe, pero por la "celeridad de su fallecimiento no pudo disponer de él" (79). Hija:

1. Da. Francisca Martínez del Monje, santafecina, que casó el 25 de septiembre de 1718 (80) con el capitán Don Ignacio de Barrenechea, chileno, hijo de Don Juan Bautista de Barrenechea y de Da. Nicolasa de la Carrera, alcalde de Santa Fe en 1719, en 1728 participó como capitán en la compañía de la ciudad que expedicionó contra los indios del Chaco, sargento mayor y Alcalde de segundo voto en 1731, Procurador General y Defensor de Menores en 1732, en 1742 tras la muerte del Teniente de Gobernador Francisco Xavier de Echagüe y Andía asumió el mando político y militar entre el 3 y el 29 de diciembre; síndico del convento de San Francisco desde 1743. Fallecido en octubre de 1748, en ese momento "no se hizo inventario (de sus bienes) pues su esposa consideró que todos los bienes le pertenecían por venir de su dote" (81).

Da. Francisca Martínez del Monje dió poder para testar el 10 de octubre 1750 (82) a su cuñado Dn. Francisco de Barrenechea (casado con su prima Da. Juana de Lacoizqueta), y a su primo Dn. Juan José de Lacoizqueta. Pidió ser enterrada en la Capilla de la Purísima en la iglesia de San Francisco (83). Sus apoderados declararon que entró a su matrimonio con una dote de \$ 13.611 otorgada por sus padres el 24 de septiembre de 1718 (84). Su testamento fué extendido por sus apoderados el 6 de febrero de 1751 (85). Fueron sus hijos:

- a) José Ignacio de Barrenechea, nacido el 4 de septiembre de 1720, bautizado el 3 de octubre de 1720 (86).
- b) Santiago de Barrenechea, bautizado de 8 días el 7 de mayo de 1723 (87).
- c) María Fulgencia de Barrenechea, bautizada el 22 de enero de 1729 de 8 días (88).
- d) María Lucía de Barrenechea, bautizada con el nombre de María Luisa, de 8 días el 19 de diciembre de 1731 (89). Casó el 28 de octubre de 1751 (90) con Dn. Vicente de Zabala y Fuentes del Arco, santafecino, hijo de Don Pedro de Zabala, chileno, y de Da. Josefa Fuentes del Arco y Godoy, santafecina, heredero de los Mayorazgos de la Puerta del Rey y de Villar Gallagos en Andalucía, España (91). Con larga descendencia.

IVa.- MIGUEL MARTINEZ DEL MONJE, nacido en Santa Fe el 16 de octubre de 1693, bautizado el 22 de julio de 1698 (92). Sargento Mayor y Regidor Propietario de Santa Fe. Contrajo matrimonio primero con Da. María de Rojas Aranda, natural de Asunción del Paraguay, hija del capitán Isidro de Rojas Aranda y de Da. María Servín, vecinos de esa ciudad. Da. María de Rojas Aranda dió su poder para testar en Santa Fe el 15 de diciembre de 1729 (93) en virtud del cual se otorgó su testamento el 18 de marzo de 1730 (94). Contrajo segundo matrimonio el 27 de diciembre de 1730 en Santa Fe (95) con Da. Dominga de Mendieta y Zárate, santafecina, hija del Sargento Mayor Dn. Pedro de Mendieta y Zárate y de Da. María Alvarez del Castillo; nieta paterna del General Roque de Mendieta y Zárate y de Da. Juana Cortés de Santuchos; nieta materna del capitán Andrés Alvarez del

Castillo y de Da. Ana de la Rosa, vecinos de Santa Fe. Hijos del 1º matrimonio:

- 1) Miguel Martínez del Monje, que falleció antes que su madre, siendo de once para doce años "súbitamente en el agua" (96)
- 2) Juan Ignacio Martínez del Monje
- 3) Francisco Martínez del Monje

Hijos del 2º matrimonio:

- 4) Da. Isabel Martínez del Monje, contrajo matrimonio en Santa Fe el 15 de junio de 1753 con Don Pedro Cabral (97), santafecino hijo del capitán Pedro Cabral y de Da. María de la Calzada; Da. Isabel fué dotada por sus padres el 16 de junio de 1753 (98). Contrajo segundo matrimonio el 16 de agosto de 1758 (99) con el Aloalde Provincial Don Marcos de Toledo Pimentel. No tuvo hijos de ninguno de sus dos matrimonios. Testó el 8 de febrero de 1790 (100) y el 11 de enero de 1808 (101).
- 5) Da. Juana Martínez del Monje, bautizada de 12 días (102). Testó el 29 de abril de 1790 (103) y el 23 de julio de 1801 (104). Soltera
- 6) Da. María Teodora Martínez del Monje, bautizada el 9 de abril de 1736 de 10 días (105). Testó el 15 de diciembre de 1788 (106) y el 13 de abril de 1790 (107). Soltera
- 7) Da. Gregoria Martínez del Monje, bautizada el 21 de marzo de 1737 de 11 días (108). Contrajo matrimonio el 11 de enero de 1757 (109) con Don José Gómez de Lapalma, nacido por 1730 en Ferrejerins de Fonte Arcada, Provincia de Traslomontes, en el Reino de Portugal, hijo de Don Francisco Gómez y de Da. María de Lapalma. Don José Gómez de Lapalma (como también se apellidaba), tuvo en Santa Fe una larga actuación como médico, ya en un acta capitular de 1756 se le nombra como "cirujano aprobado" que presenta su carta de examen fechada en Lisboa el 7 de noviembre de 1751; llegó a Santa Fe luego de pasar por Rio de Janeiro y la Colonia del Sacramento; en 1765 fue expulsado de la ciudad de Santa Fe junto con otros portugueses y el vecindario solicitó su restitución por sus servicios tan necesarios y por "haberse mostrado muy caritativo a este vecindario y amoroso como se ha experimentado en la ocasión de haber salido con el teniente de gobernador de esta ciudad al Valle del Chaco" (110)

Da. Gregoria Martínez del Monje fue dotada por sus padres el 18 de diciembre de 1756 con \$ 1.910 y 7 reales (111). Sus hijos:

- a) José Martín de Lapalma, nacido en Santa Fe, que contrajo matrimonio el 16 de febrero de 1789 (112) con su parienta Da. María Francisca Ximenez, santafecina, hija de don Francisco Ximenez, natural de la Mancha, y de Da. María Elena de Zubiría, natural de Santa Fe; nieta paterna de Francisco Ximenez y de Catalina Serrano y Torres; nieta materna del capitán Don Ambrosio de Zubiría y de Da. Gabriela de Iacozqueta y Martínez del monje. Con descendencia.

NOTAS.- (1) Parroquia de Santa María la Mayor (San Vicente de la Sonsierra): Libro de Bautismos, t. II, f. 37v. Copia facilitada por D. Hugo Fernández de Burzaco y Barrios; (2) Ibíd., t. 338v.; (3) Fernandez de Burzaco y Barrios, Hugo, "Fundadores de linajes en el Plata", en "Genealogía", n° 11, Bs. Aires, Inst. Arg. de Ciencias Genealógicas, 1955, p. 160/161; (4) Parroquia de Santa María la Mayor (San Vicente de la Sonsierra): Libro de Difuntos, t. II, f. 12. Copia facilitada generosamente por el mismo D. H. Fernandez de Burzaco y Barrios; (5) Ibíd., t. I, sin número; (6) Idem, Libro de Bautismos, T. II, f. 181; (7) Archivo Catedral Metropolitano de Santa Fe (A.C.M.): Matrimonios, t. 1642/1715, f. 10v. (8) Ibíd., Bautismos, t. 1642/1713, f. 12; (9) Labougle, Raúl de: "Historia de San Juan de Vera de las Siete Corrientes (1588-1814)", B. Aires, 1978, p. 131/134; (10) Depart. de Estudios Etnográficos y Coloniales (D.E.E.y C.); Escrituras

Públicas (E.P.) t.2, f.766/769; (11)Ibídem; (12); (13)Id. E.P. t.2, f.160/163v. (14)Ibídem. f.766v/769; (15)Fernández de Burzaco y Barrios, H.: "Linaje troncal de los Homem de Pessoa de Saa en Chile y Argentina", Bs.As, Inst.Arg. de Cs. Genealógicas, 1949; (16)Ibídem; (17)Fernandez de Burzaco y Barrios, Hugo: "Fundadores de linajes en el Plata" (segunda Serie), en Boletín del Inst.Arg. de Cs. Genealógicas, No. 8, Bs.As., junio de 1970; (18)Iafunte Machain, Ricardo de: "Buenos Aires en el siglo XVII", Bs.As., Secr. de Cultura de la Munic. de Bs.As., 1980, p.221; (19)Fernandez de Burzaco y Barrios, H., "Linaje troncal de los Homem de Pessoa en Chile y Argentina", ya citado; (20)Lux-Wurm, Hernán Carlos: "La sangre de Doña Sevilla López de Villalobos en la genealogía argentina", en "Genealogía, no. 17, B.As., Inst.Arg. de Cs. Genealógicas, 1977, p.137/143; (21)Serrano Redonnet, Jorge A., "Linaje troncal de los Avila Salazar", en Boletín del Centro de Estds. Genealógicos de Córdoba, 1978, p.1/27; (22)D.E.E. y C.: E.P. f.694/697v.; (23)Grenon, Pedro, S.J.: "Jesuitas santafecinos" en Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de S.Fe, No. 2, octubre de 1936; (24)A.C.M.: Bautismos, t. 1642/1715, f. 37v.; (25)Ibídem: Matrimonios, t.1642/1715, f.26; (26)Archivo del Arz.de S.Fe., Informaciones Matrimoniales, t. I. Exp.14; (27)D.E.E. y C.: E.P. t.6, f.219; (28) A.C.M.: Matrimonios t.1642/1715, f.41v.; (29) Calvo Luis María: "Lacoizqueta", en "Genealogía" No. 18, B.As., Int.Arg. de Cs. Genealógicas, 19179; (30)D.E.E. y C.: E.P. t.7., f.264v/126v.; ((31)Ibídem, t.13.f.237; (32)Idem; (33)Id; (34)A.C.M., Bautismos, t. 1642/1713, f.93; (35)Calvo, Luis María, op.cit; (36)A.C.M., Bautismos, T. 1642/1713, f.101v.; (37)Ibídem; Matrimonios, t.1642/1715, f.118v.; (38)Idem, t.1717/1732, f.2v.; (39)Id, Bautismos, t.1642/1713, f.101v.; (40)Ibídem, f.109; (41)Idem; Matrimonios, t.1717/1732, f.18; (42)Bautismos, t.1642/1713, f.114; (43)Ibídem, Finados, t. 1733/1764, f.71v.; (44)Idem, Matrimonios, t.1717/1732, f.11v.; (45)Id., Bautismos, t.1642/1715, f.69; (46)Grenon, Pedro, S.J., op.cit.; (47)D.E.E. y C., E.P. t.12, f.820; (48) A.C.M., Bautismos, t. 1642/1715, f.81; (49)Ibídem, Matrimonios, t.66; (50)Idem, Finados, t.1733/1764, f.5ov.; (51)D.E.E. y C., E.P., t.8., f.252/254; (52)Ibídem, t. 12, f.448; (53)A.C.M., Finados, t.1733/1764, f.7; (54)Ibídem, Bautismos, t. 1642/1715, f.123; (55)Idem, Matrimonios, t.1717/1732, f.11; (56)Id., t.1733/1764, f.31v.; (57)Calvo, Luis María: "El linaje de Cabrera en Santa Fe" en Boletín del Centro de Estds. Genealógicos de Córdoba, no. 18, Córdoba, 1986, p.18; (58)D.E.E. y C., E.P.: t.13, f.802/803; (59)Ibídem; t. 16, f.23v.; (60)Idem, t.17., f.454v/457; (61)A.C.M., Bautismos t. 1642/1715, f.126v.; (62)Ibídem, f.142; (63)Idem, t.1717/1732, f.1v.; (64)Id., f.22; (65)Ibídem, Finados, t.1764/1797, f.45; (66)Idem, Bautismos, t.1642/1715, f.86; (67)D.E.E. y C. E.P. t.12, f.477; (68) Ibídem; (69)A.C.M., Matrimonios, t.1642/1715, f.38; (70)D.E.E. y C. E.P., t.6, f.453/456; (71)A.C.M., Matrimonios, t.1642/1715, f.73; (72)Archivo Gral. de la Prov. de S.Fe: Actas del Cabildo, t. IXf. 408/408v., cit, por Roverano, Andrés A., "Santa Fe de Antaño" en Revista de la Junta Prov. de Esta. Históricas de Santa Fe, No. XLII, S.Fe, abril de 1970, p. 28/29; (73)Ibídem, p.29; (74)A.G.P.S.F., A.C., citado por Roverano, Andrés, op.cit. p.29; (75)A.C.M., Matrimonios, t.1642/1715, f.47v.; (76)Calvo, Luis María: "El linajes de Cabrera en Santa Fe", op.cit., p.18; (77)A.C.M.: Finados, t.1733/1764, p.9v.; (78)D.E.E. y C., E.P. t.11, f.757v/762; (79)Ibídem; (80)A.C.M., Matrimonios, t.1717/1732, f.2v.; (81)D.E.E. y C., E.P., t.14, f.114; (82)Ibídem, f.79/79v.; (83)Idem; (84)Id., t.14, f.114; (85)Ibídem; (86)A.C.M., Bautismos, t.1733/1764, f.19; (87)Ibídem, f.24; (88)Idem, f.43; (89)Id., f.48v.; (90)Ibídem, Matrimonios, t.1733/1764, f.26; (91)Busaniche, José C., "Hombres y hechos de Santa Fe" (cuarta serie). Santa Fe, Fundación Arcien, 1979, p.179; (92)A.C.M., Bautismos, t.1642/1715, f.101; (93)D.E.E. y C., E.P., t.12, f.9; (94)Ibídem; (95)A.C.M., Matrimonios, t.1717/1732, f.11v.; (96)D.E.E. y C., E.P. t.12, f.9; (97)A.C.M., Matrimonios, t.1733/1764, f.28v; (98)D.E.E. y C., E.P. t.14, f.348; (99)A.C.M., Matrimonios, t.1733/1764, f.39; (100)D.E.E. y C., E.P., 19, f.9/12; (101)Ibídem, t. 22, f.77/78v/; (102)A.C.M.,

Bautismos, t. 1733/1764, f.3v; (103)D.E.E. y C., E.P., t.19, f.31v./32v.; (104) Ibidem, t.20, f.181v./182v; (105)A.C.M., Bautismos, t.1733/1764, f.19; (106) A.E.E.y C., E.P., t.18, f.1182; (107)Ibidem, t.19, f.30v/31v.; (108)A.C.M., Bautismos, t. 1733/1764, f.22v.; (109)Ibidem, Matrimonios, t.1733/1764, f.35; (110) Cervera, Federico G., "Historia de la medicina en Santa Fe", Santa Fe, 1973, p. 137/139; (111) D.E.E. y C., E.P., t.15, f.184v./188v.; (112)A.C.M., Matrimonios, t.1764/1803, f. 318;



FAMILIAS DE GUALEGUAYCHU

por Mario César GRAS

NOTICIA PRELIMINAR: Cuando el autor publicó su excelente volumen recordatorio de la trayectoria artística de su abuelo, El pintor Gras y la iconografía histórica sudamericana (Buenos Aires, 1946), lo hizo incluyendo las referencias biográficas de los retratos y -aspecto inusual- sus datos genealógicos.

Para el caso de las Provincias del Litoral -sobre todo Entre Ríos, tan soslayada por nuestros colegas- el aporte resulta valioso, bien que parcial, pues se refiere mayormente a la localidad de que ahora se da cuenta.

Como en el caso de otras obras raras reeditadas en este Boletín merced a la perspicacia de Fernando M. Madero, la presente selección pone al alcance de los interesados que no conocen aquel libro, las relaciones exclusivamente genealógicas que contiene, seleccionándose de otros comentarios ofrecidos por el doctor Gras.

Isidoro J. Ruiz Moreno

- - - - -

BENITES, José: Portugués de origen, fue un prestigioso hombre de negocios, fundador y propietario de la primera institución bancaria con facultad de emisión establecida en Entre Ríos. Además de banquero, fue Benites comerciante en ramos generales, saladerista y armador: su buque "Vences" surcó los mares llevando los productos de su saladero y retornando con mercaderías para su establecimiento de ramos generales. Cuando el saqueo de Garibaldi en 1845 fue el comerciante más perjudicado. El señor Benites falleció en Gualeguaychú el 28 de junio de 1862.

Casó don José con Rosario Echazarreta, de las más viejas familias de la ciudad, quien falleció en su Gualeguaychú natal el 20 de diciembre de 1858, "como de 45 años", según reza su partida.

Sus hijos fueron: 1) Nicostrata, casada con el Gobernador don José María Domínguez; 2) Apolinario, quien también fue -aunque interinamente- Gobernador de Entre Ríos, y representante de la Provincia en el Senado de la Nación, casado en mayo de 1875 con Carmen de Alvear (hija de don Torcuato de Alvear y de doña Elvira Pacheco, y hermana por tanto, del futuro Presidente de la República doctor Marcelo T. de Alvear). Del casamiento de don Apolinario Be

nites con doña Carmen de Alvear nacieron: a) Adams; b) Lidia; c) Eda

Fallecido don Apolinario, su viuda pasó a ser Princesa de Wrede, por su casamiento en segundas nupcias con el aristócrata alemán Príncipe de Wrede. Una hija de don Apolinario, Eda Benítez Alvear, es actualmente Princesa de Wrede por haber casado con el actual poseedor de ese título, heredado de su tío el esposo de Carmen de Alvear, que murió sin descendencia.

CARMONA: Juan de la Cruz; Este venerable anciano que llegó a la edad de 113 años, fué uno de los precursores de la fundación de Gualeguaychú. Formó entre los expedicionarios que con el cerrajero real don José Agustín de León arribaron al pago a mediados del siglo XVIII levantando las primeras poblaciones. A la llegada de Rocamora figura don Juan Cruz afincado en la zona, y en 1785 -esto es, dos años después de haberse fundado la nombrada ciudad entrerriana- aparece poblando estancia en el Distrito Perdices. No obstante su calidad de criollo, pues era oriundo de Buenos Aires, no aparece don Juan de la Cruz participando en las luchas por la Independencia ni en las subsiguientes guerras civiles. Sus hijos sí, en estas últimas, y lo hacen con nuevo y abnegación. De su fortaleza física se guardan recuerdos elocuentes. El deceso de Carmona ocurrió el 7 de octubre de 1860.

Don Juan de la Cruz Carmona era casado con doña Juana Rosa Gómez, fallecida el 10 de septiembre de 1858, a los 88 años.

Sus hijos fueron: 1) José; 2) Juan; 3) Benito; 4) Pilar; 5) Casimiro; 6) Manuel; 7) Josefa; 8) Martina; y 9) Petrona.

DOMINGUEZ: José María; Gobernador de Entre Ríos en el período 1864-1868. Había nacido en Gualeguaychú el 4 de septiembre de 1815, siendo sus padres don Antonio Domínguez y doña Gregoria Castañeda. Decidido partidario del general Urquiza, fué designado por éste su Ministro de Gobierno por el período 1860-64, y al terminar éste surgió la candidatura de Domínguez para sucederle. Gobernó con honestidad y prudencia, siguiendo las directivas de su ilustre predecesor. Domínguez terminó su período constitucional, entregando el gobierno al general Urquiza que había sido elegido de nuevo. Ocupó el cargo de Jefe Político del Departamento. En su ciudad natal falleció en 1871 a los 56 años de edad.

Casó con Nicostrata Benites, hija del acaudalado hombre de negocios don José Benites y de doña Rosario Echegarreta. Poco tiempo sobrevivió doña Nicostrata a su ilustre esposo, pues falleció el 6 de noviembre de 1875, cuando sólo contaba 44 años de edad.

De este matrimonio nacieron los siguientes hijos: 1) Romana, casada con Gerónimo Marsan, farmacéutico; 2) Matilde, eximia pianista, casada con Policarpio de la Cruz, varias veces legislador en Entre Ríos; 3) Rosario, casada con Alberto González Acha; 4) Emilia, casada con Ramón Bernardo Goyrí; 5) María, casada con Armando López; 6) José María; 7) Apolinario; y 8) Sara, que falleció en estado de soltería.

DUMON, Pedro; Nació en Gualeguaychú el 29 de junio de 1820. Tenía quince años cuando se incorporó a las fuerzas federales como soldado de caballería, actuando desde Pago Largo a Vences. Acompañó a Urquiza; intervino en Caseros, Cepeda y Pavón, alcanzando el grado de coronel. Se dedicó a negocios agropecuarios como administrador del rico terrateniente don Mateo García de Zúñiga y por cuenta propia después, pues había adquirido una fracción de "Campos Flo

ridos" por donación de aquel. Falleció en su ciudad natal en circunstancias que desempeñaba el cargo de Jefe Político del Departamento en 1875.

Formó su hogar en la misma ciudad casándose con doña Anaclea Domínguez, hija de Antonio Domínguez y de Gregoria Castañeda (y hermana de don José María Domínguez, que fué Gobernador).

Del casamiento del Coronel Dumon con doña Anaclea nacieron los siguientes hijos: 1) Martín, que murió niño; 2) José, que casó con Colomba Venturino; 3) Mateo, que casó con Rita Quesada; 4) Casilda, que casó con Bartolo Santiago Chichizola; 5) Martín, que casó primero con María Borro y después con Carmen Freyre; 6) Antonio, que casó con Angela Casanova; 7) Gregoria, que casó con Máximo Pablo Nuñez; 8) Eclio, que casó con Manuela Touron.

ECHAZARRETA, Julián. Había nacido en Buenos Aires en 1816, hijo de Francisco Echazarreta y de Susana Iamas. Radicado en Gualaguaychú, permaneció alejado de toda actividad política, administrando el importante establecimiento ganadero que poseía en el Distrito Pehuajó Sud. No obstante, desempeño en 1844 las funciones de Juez de Paz y en 1860 fue representante del Departamento a la Convención Constituyente de la Provincia. Falleció en Gualaguaychú el 17 de enero de 1862.

Casó allí con su prima María Echazarreta, quien le sobrevivió hasta el 24 de mayo de 1865, día en que falleció a la edad de cincuenta años.

Su hija Felipa nació en 1844, y contrajo enlace en 1860 con el doctor Cándido Irazusta, médico español que fué fundador y primer director del Departamento de Sanidad de Entre Ríos. Fallecido en 1891 el doctor Irazusta, su esposa, que le sobrevivió hasta 1919, fué por muchos años presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la ciudad. Una hija del matrimonio, Felipa Irazusta, casó con Pedro Gerónimo Borrajo; los otros hijos fueron María, Dolores, Cándido Eulogio y Julián.

FERNANDEZ, Antonino. Pertenecía a una tradicional familia radicada en el Distrito Costa Uruguay. Era hijo de Cayetano Fernández y de Ignacia Navarro, que casaron en Gualaguaychú el 15 de enero de 1794, ambos de las familias fundadoras. Don Antonino nació en esta ciudad el 1 de septiembre de 1798, y actuó en las guerras civiles que afectaron a Entre Ríos durante la primera mitad del siglo XIX: rosista, actuó en la batalla de Yeruá (22 de septiembre de 1839) librada entre las fuerzas federales de Vicente Zapata y las unitarias de Lavalle, en la que aquellas fueron derrotadas (allí perdió la vida su hermano José, nacido el 8 de mayo de 1810, que fué bisabuelo materno del autor de este trabajo). Asilado en Buenos Aires, retornó casado a Gualaguaychú una vez que la derrota definitiva de los unitarios hizo posible su regreso. Falleció el 20 de octubre de 1859.

Contrajo matrimonio con doña Marta Gúiraldes Estrada, del patriciado porteño, nacida en Buenos Aires en 1821, hija de don Juan Gúiraldes y de doña Mariana Ferreyra Estrada, quien murió en Gualaguaychú el 3 de julio de 1861.

De este matrimonio nació un solo hijo, Antonio, que casó con Etelvina Aguilar (hija de Teodoro Aguilar y de Florentina Urristy, ambos también de familias tradicionales), de quienes nacieron diez hijos, a saber: 1) Antonio, casado con Sandalía Rodríguez; 2) Antonino, que casó con Petrona Murillo; 3) Tomasa, que casó con Nemoroso Aguilar; 4) José Tomás, que casó con Carmen A-ten; 5) Narciso Cenobio, que casó con Celia Labat; 6) Florentina, que casó con Pedro Elgue; 7) Marta, que casó con Nicolás Agrimbo; 8) Rosario; 9) Sixto;

10) Arturo, que murieron solteros.

FRUTOS, Benito. Había nacido en la ciudad de Santa Fe. Cuestiones de negocios lo llevaron joven a Gualeguaychú; hombre de empresa, don Benito Frutos dedicóse a negocios ganaderos, fundando la estancia "Los Naranjos" en el Distrito Perdices, donde formó una notable plantación de la especie auranciácea, que explotaba con intensidad y provecho, llegando a exportar sus frutos. Murió relativamente joven, arrastrado por el drama sentimental que llevó al sepulcro a su hija Isabel.

Contrajo matrimonio con doña Petrona Carmona (hija de don Juan de la Cruz Carmona), de carácter enérgico y decidido. Supo contribuir con largueza al fondo del Partido Popular en las guerras civiles, cuidar a los heridos y cerrar los ojos a muchos guerreros moribundos.

De su casamiento con Benito Frutos nacieron cinco hijas mujeres: 1) Paulina; 2) Albana, casada con José Ventura Ojeda; 3) Rosa, casada con su primo Pedro José Lapalma; 5) Isabel. Esta última -cuentan las crónicas de la época- enamórose perdidamente de un joven forastero, modesto empleado de comercio; don Benito, su padre, se opuso tenazmente al noviazgo arguyendo el escaso porvenir del postulante y éste, ofendido en su amor propio, se alejó formando hogar en Corrientes, donde alcanzaría una posición destacada. Isabel enfermó de pesadumbre y cuando tenía apenas 19 años devolvió su alma al Creador, el 26 de febrero de 1856; lo que arrancó a Olegario V. Andrade un responso lírico.

GONZALEZ, Luciano. Nació en Buenos Aires en 1804; era hijo de José Ignacio Gonzalez (uno de los sorteados en Matucana, en la guerra por la independencia del Perú) y de Josefa Rubio. Partidario de Lavalle, lo siguió a la expatriación en 1829, casándose en Carmelo con la señorita Agustina Quiñones, de una patricia familia uruguaya propietaria de la merced real del Rincón de Quiñones, formado por las tierras que con frente al Plata, se extienden entre los arroyos Las Vacas y Las Víboras. Don Luciano acompañó a Lavalle en sus campañas y luego se incorporó al ejército de Paz. Sirvió en Corrientes con Madariaga, y en Vences (1847) Urquiza lo tomó prisionero junto con los coroneles Eusebio Palma, Pedro Juan Martínez e Ignacio Benavidez, todos los cuales se incorporaron luego al servicio del caudillo entrerriano. Concurrió a Caseros, Cepeda y Pavón. Fue varias veces Jefe Político del Departamento de Gualeguaychú, donde falleció el 28 de octubre de 1885, con el grado de Coronel.

De su primer matrimonio tuvo tres hijos: 1) Eloísa, que casó con Olegario V. Andrade, el poeta; 2) el coronel Aquileo; 3) el mayor Marcos, ambos victimas, en plena juventud, de las guerras civiles.

Durante su permanencia en Gualeguaychú el coronel Gonzalez casó en segundas nupcias con doña Juana Astudillo, de la que tuvo seis hijos: 1) Juana; 2) Dolores; 3) Carmen; 4) Luciano; 5) Alejandro; 6) Adrián.

GOYRI, Bernardo Ramón. Pertenecía a una de las familias más antiguas; descendía por línea materna del pionero don Juan Carlos Wright, que afincó en la zona en 1750, esto es treinta y tres años antes de la fundación de Gualeguaychú, y pobló sus campos con hacienda traída de Santa Fe y estableció una fábrica de cal, que era conocida al llegar Rocamora por "la calera de los ingleses". Don Bernardo Ramón nació el 20 de agosto de 1821, hijo de Juan Manuel de Goyri, español, y de doña María Melchora Wright, de Buenos Aires. Residió en Montevideo y reintegrado a Gualeguaychú vivió consagrado a la atención de sus vastos intereses rurales. Actuó con eficacia en el periodismo,

fué presidente de la comisión vecinal creada en 1868 para contrarestar los efectos del cólera y de la sociedad protectora de la educación. Fué don Bernardo uno de los dirigentes de la Masonería en Gualeguaychú; sin embargo en su testamento se revela un católico ardoroso. El fallecimiento del señor Goyri ocurrió en Gualeguaychú el 26 de agosto de 1876.

Había casado en Montevideo en 1853 con doña Eloísa Brisset, nacida en esta ciudad en 1836, hija de don Benjamin Brisset y de doña Catalina Dubouil. Falleció en Gualeguaychú el 9 de mayo de 1928 a los 92 años.

De dicho matrimonio nacieron: 1) Juan Manuel, casado con Clara Ezeysa; 2) Juan Carlos, médico y novelista; 3) Melchora, que casó con Benito Méndez Casariego (hijo); 4) Eloísa, que murió soltera; 5) Ramón Bernardo, casado con Emilia Dmínguez; 6) Emilio María, que llegó al Congreso Nacional como Diputado por Entre Ríos, casado con Ines Correa; 7) Benjamín, que falleció soltero.

LAPALMA, Francisco. Había nacido en Concepción del Uruguay y era hijo de don Juan Lapalma, médico, y de María Dutra, portugueses ambos procedentes del pueblo de Iamego; de ahí que sus contemporáneos llamaran cordialmente a nuestro biografiado "Don Pancho Iamego". El padre de don Francisco fue un exaltado realista que resistió a mano armada con otros vecinos al capitán Zapata, destacado por Samaniego para dar noticia de Mayo, hecho que está documentado en el parte enviado por Zapata a raíz de los sucesos. Su quinta producía fruta en abundancia que industrializaba o enviaba por vía fluvial a Buenos Aires. Al propio tiempo se dedicaba a negocios ganaderos, especializándose en la crianza de lanares. Don Francisco, no obstante haber vivido sobre el volcán de las guerras civiles, permaneció siempre ajeno a ellas.

Casó con doña Martina Carmona, hija de don Juan de la Cruz Carmona y de doña Juana Rosa Gómez. Mujer de hogar, vivió retirada en su casa quinta de los suburbios.

De su matrimonio nacieron los siguientes hijos: 1) Natalia, que casó con Gregorio López; 2) Wenceslada, con Guillermo Bianchi; 3) Victoria, con Andrés Parma; 4) Pedro José, con su prima Rosa Frutos; 5) Emiliana, con Carmelo Zapata; y 6) Regina, con Máximo Galeano (biznieto éste de Basilio Galeano, natural de Buenos Aires, uno de los firmantes del acta de fundación de Gualeguaychú, alcalde regidor en 1800, y después comandante militar de la zona, y de María Benedicta Nieves, hija de Andrés Nieves y Rosillo, otro de los fundadores de la ciudad).

Don Pedro José Lapalma y doña Rosa Frutos fueron padres de: 1) Pedro Sabá; 2) María; 3) Jesús María; 4) Rosa; 5) Victoria; 6) Vicente; 7) Luis.

MENDEZ CASARIEGO, Benito. Al promediar la Dictadura arribaron a Gualeguaychú con el propósito de ejercer el comercio los hermanos Méndez Casariego, que descendían del hidalgo Benito Méndez Casariego, llegado a Buenos Aires a fines del siglo XVIII y casado con doña Rosa Díaz Lomban. Don Benito, el mayor de los tres, estableció una barraca de frutos del país en la que también trabajaron sus hermanos. Vivió contraído a sus negocios sin inmiscuirse en política hasta 1860, en que aceptó ser elegido representante a la Convención que sancionó la Constitución de Entre Ríos. Falleció don Benito el 17 de octubre de 1870 a los 58 años de edad.

Formó su hogar casándose con Petrona Mosqueira, hija de don José María Mosqueira y de doña María Florentina Aguilar, ambos pertenecientes a familias muy antiguas y conceptuadas del lugar.

De este matrimonio nacieron los siguientes hijos: 1) Petrona, que casó con el doctor José Lino Churruarín, magistrado y político; 2) Benito, que casó con Melchora Goyri; 3) Zulema, que casó con Apolinario Barañao (hijo); 4) Francisco, que casó con Carmen Catren; 5) Pascual, que casó con Amalia Tasorelli; 6) Alfredo, que casó con Lutgarda Manzano; 7) Pedro; 8) María; 9) Dolores, que permaneció con solteros.

MENDEZ CASARIEGO, Gervasio. Fue un verdadero dandy, enamorado, y de una de sus aventuras surgiría un fruto que haría honor a las letras argentinas: Gervasio Méndez, "el poeta del dolor", que nació en Gualeguaychú el 2 de diciembre de 1843 y vivió una existencia desgraciada, atado veintiseis años a una parálisis progresiva, muriendo en Buenos Aires el 18 de abril de 1897.

Don Gervasio Méndez Casariego formó hogar con doña Francisca Piquet y su fallecimiento ocurrió en Gualeguaychú el 2 de marzo de 1869. Su esposa le sobrevivió sólo seis días, pues falleció el 8 del mismo mes y año.

De este matrimonio nacieron: 1) María; 2) Doraliza; 3) Isabel; 4) Protasio; 5) Honoré; 6) Delfino. Protasio casó con Cornelia Seguí, hija del constituyente del 53 y murió asesinado en 1892, siendo Jefe de Policía.

MENDEZ CASARIEGO, Juan José. Como su hermano Gervasio se enredó a poco de llegar a Gualeguaychú en aventuras sentimentales, de las que nacieron dos hijos naturales: Pastor, que casó con una niña de Rebol, y Aurora, que casó con don Acisclo Méndez, prestigioso escribano.

Posteriormente don Juan José formó su hogar con Justina Rey, porteña, hija de Manuel Rey, comerciante, y de doña Antonia Díaz, fallecida en su ciudad natal el 13 de junio de 1905.

Don Juan José se consagró al comercio y su casa fue de las saqueadas por Garibaldi en 1845. Emigró a la República del Uruguay a raíz de la rebelión del general López Jordán, y reintegrado a Entre Ríos, falleció en Nogoyá, donde desempeñaba la gerencia de la sucursal del Banco Nacional, cuando contaba 74 años de edad.

Con su esposa hubieron los siguientes hijos: 1) Juan José, que murió soltero; 2) Justina, casada con el doctor Manuel Guillermo Martínez, médico uruguayo; 3) Ricardo, que también murió soltero; 4) Manuel, casado con Teófila Vieyra; 5) Alberto, casado con Elvira Arigós Ortiz; 6) Adelina, casada con Pastor Fernández; 7) María Teresa, casada con Enrique Lavalle, sobrino del General. Alberto ha tenido una destacada actuación pública: fue Ministro de Gobierno en la administración del doctor Enrique Carbó, varias veces constituyente y Diputado Nacional, y en 1922 fue candidato a Gobernador de Entre Ríos.

MOSQUEIRA, José María. Hacendado, casó con doña María Florentina Aguilar, nacida en Gualeguaychú el 15 de marzo de 1792, siendo sus padres don Josef de Aguilar y doña Manuela Rincón.

De este matrimonio nacieron los siguientes hijos: 1) Petrona, que casó con don Benito Méndez Casariego; 2) Quintín, que casó con Elvira Aguilar; 3) José María, capitán de milicias, comandó la partida que ultimó al general Urquiza en 1870 y falleció en la cárcel el 12 de julio de 1873; 4) Dolores, casada con el coronel Pedro Juan Martínez; 5) María, casada con don Apolinario Barañao; 6) Telésfora, casada con el médico doctor Francisco Bergara; 7) Maximiliana, casada en primeras nupcias con don Leandro Brian y luego con don Isidoro Rodríguez.

OJEDA, José Ventura. Fué un benemérito militar que actuó en Caseros y en otras acciones importantes en las luchas por la organización del país, llegando a Coronel. Natural de Santa Fe. Casó con doña Albana Frutos, hija de don Benito Frutos y de doña Petrona Carmona (y viuda en primeras nupcias de su hermano Tristán Ojeda), con quien tuvo tres hijos: 1) Ventura, militar, que casó con Angela Febre; 2) Clara, que casó con Pedro Abelenda; y 3) Tomasa, que murió soltera.

VILLAR, Cornelia. Hija de don José María Villar y de doña Dominga Aguilar, fué esta ilustre dama esposa del constituyente doctor Juan Francisco Seguí. Fallecido el doctor Seguí en 1863, su esposa le sobrevivió hasta el 18 de noviembre de 1913, día en que falleció en Gualaguaychú, su ciudad natal, a los 79 años de edad, en su palaceta. hoy sede del Colegio Nacional.

De su matrimonio nacieron los siguientes hijos: 1) Malvina, casada con Luis Clavarino; 2) Cornelia, casada con Protasio Méndez Casariego; 3) Juana, casada con el doctor Facundo F. Grané; 4) Luisa, casada con Jacobo Spangenberg; 5) Juan Francisco, abogado que llegó a Ministro de Gobierno de Santa Fe, casado con Bernabé Aldao; 6) Eduardo, casado con Eloísa Duportal; y 7) Claudio, médico, que casó con Inés Wesley.



CASAMIENTO DEL PRIMER LAVALLE EN BUENOS AIRES

por J.M.P.

Don Manuel José de Lavalle llegó a Buenos Aires con su título de Doctor en Jurisprudencia y el nombramiento de Contador General en la Renta de Tabaco del Virreynato, en 1790, y tomó posesión de su cargo el 29 de marzo del mismo año, contando treinta años de edad. En su trascurso se decidió a fundar su hogar en esta ciudad platense con la única hija del capitán don Juan González Bordallo y de doña María Cayetana Rojas, pero chocó con la férrea oposición del padre de ella. Era su novia María Mercedes González, de veinte años.

El capitán González Bordallo fué seco y terminante: "no condescendí con su solicitud por motivos de que no necesito dar cuenta", aducirá oportunamente, pero hizo mención a su desconocimiento de la familia del pretendiente y a la falta de venia para contraer enlace: "No podía comprometerme a contraer obligación con una persona de distintas tierras, de quién sé que tiene padres, ignorando quienes sean; y que ejerce un ministerio público, pero sin tener constancia de que obtenga los correspondientes permisos para contraer alianza con yugal como se necesita...."

Molesto y desairado, Manuel José de Lavalle inició una acción judicial su marfísima, manifestando que el motivo del capitán González Bordallo para el disenso "es únicamente el que su hija lo contraiga con otra persona, forzando su voluntad contra lo dispuesto por el artículo 7 de la Real Pragmática,

quitándole el arbitrio y libertad que tienen todos los hijos para la elección del estado". Pedía al Alcalde de Primer Voto se sirviera declarar "injusto e irracional" el disenso paterno; agregando que González Bordallo había encerrado a su hija en otra casa distinta de la suya, con el fin de que diera su consentimiento para el matrimonio que él deseaba, y suplicaba Lavalle al Alcalde se sirviera mandar se depositase a doña Mercedes en alguna de las casas de honor y respeto de la ciudad, a fin de que "en plena libertad y sin la menor opresión expresase clara y abiertamente su voluntad".

Agreguemos por nuestra cuenta que era hijo del general don Simón de Lavalle, caballero de Calatrava, Alcalde de Trujillo y corregidor de Piura, casado con doña María del Carmen Cortés, descendiente del conquistador de Méjico. A mayor abundamiento, el hermano de don Manuel, brigadier don José Antonio de Lavalle, había sido creado Conde de Premio Real.

Rivarola, Alcalde de Primer Voto, accedió a lo solicitado por Lavalle y proveyó: "...deposítase la persona de Dña. Mercedes González en una casa de honor y de la mayor satisfacción donde no tengan entrada, trato ni comunicación los interesados....y mediante a considerarse que la de Dn.Manuel Lezica es muy a propósito para este caso, páseseles aviso de atención al expresado Dn.Manuel y su esposa Da. Juana Ochoa, para que reciban a la Da.Mercedes González por el corto tiempo que fuese necesario...y que se le dé el hospedaje proporcionado a su clase y distinción". El Alcalde de Primer Voto firmó su providencia a la hora doce del 7 de agosto de 1790. Inmediatamente se hicieron las notificaciones a Lavalle y a Lezica y a las dos de la tarde el propio Rivarola "...asociado de mí el infrascripto Escribano (G.R. de Merlo) pasó en coche a casa de Dn. Manuel Lezica y desde allí se condujo en mi compañía y la de Da.Juana Ochoa a la de Dn. Juan González para efecto de practicar la diligencia antecedente; y estando presente el citado Dn. Juan, yo el actuario hice saber el anterior decreto del que impuesto, hizo entrega de su hija Da.Mercedes, la que fué conducida en compañía de la referida Da.Juana Ochoa y su Merced hasta dejarla en su propia casa de la susodicha Doña Juana; todo lo cual se ejecutó a mi presencia como a las dos y media de la tarde".

A las siete de aquel mismo día, el Capitán Gonzalez Bordallo presentó escrito respondiendo al traslado de la demanda, pidiendo se declarara a Manuel José de la Valle por no parte en la causa, y en cuanto al disenso, se determinara lo que fuera de Justicia. Y en otrosí, escrito después del retiro de Da. Mercedes de su casa, se manifestaba agraviado por el procedimiento y solicitaba del magistrado "se sirva levantar este agravio del mismo modo que lo ha cometido, restituyendo a mi hija a mi casa y de lo contrario (que no espero) pretexto de usar de todos los recursos...." que correspondan.

Cecilio Sanchez de Velazco, actuando como Alcalde de Primer Voto, el día 9 de Agosto de 1790, declaró que "Manuel José de la Valle es parte legitima en este juicio sumarisimo", y con fecha 10 dió "por irracional el disenso del expresado Capitán Dn. Juan González Bordallo, y que en su consecuencia ha lugar a suplir de oficio judicial el azenzo de éste para el que Dn.Manuel José de la Valle pueda proceder a celebrar la referida boda...."

Finalmente, el 26 de Agosto de 1790 Dn. Juan González Bordallo, "capitán de Caballería de los Reales Ejércitos", que "por cuia graduación de Capitán tiene goze de nobleza para sí y sus hijas", declaró ante Escribano Joseph García Echaburu que "...de su propio agrado y voluntad da su consentimiento como se requiere para que su legítima hija Da.Mercedes González Ros...se ca

se por palabras de presente...con Dn. Manuel José de la Valle, Contador de la Real Renta de Tabacos de este Virreynato..."(1)

Agregaremos finalmente que cuando Dn. Manuel José de la Valle solicitó de las autoridades porteñas, por intermedio de apoderado, licencia supletoria para casarse por residir su padre, Dn. Simón de la Valle, en la ciudad de Trujillo, Perú, manifestó que las circunstancias del Capitán González Bordallo "...son bien recomendables pues es capitán de Caballería de los Reales Ejércitos, casado con Dña. Cayetana Ross y Pozo, descendiente de una de las familias ilustres de esta capital y siendo hija legítima de este matrimonio la expresada Da. Mercedes...está calificado que la unión conyugal a que aspira mi parte es con persona noble y distinguida para que no se pueda dudar de la concesión de la licencia supletoria pues no existe desigualdad ninguna entre los contrayentes".

La licencia supletoria fué concedida el 20 de Septiembre de 1790 y el matrimonio fué bendecido el 15 de Octubre de aquel mismo año (2).

La pareja, luego de varios años de residencia en Buenos Aires, se trasladó a Chile, y allí se hallaba por razones de trabajo del marido, cuando tuvieron lugar las invasiones inglesas al Río de la Plata. Doña Mercedes González de Lavalle, patriota entusiasta, mandó acuñar medallas de plata conmemorativas, con figuras alegóricas y la leyenda referida a Buenos Aires: "Pudiste sorprenderme pero no vencérme"(3). Madre de quince hijos, falleció en la ciudad porteña en 1820. Descansa en la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, donde una lápida de piedra blanca señalaba el lugar de su sepultura en la entrada del templo, próxima a las primeras capillas, con esta leyenda, ya borrada por el paso del tiempo: "Aquí yace / Da. Mercedes González Ros de La Valle / Murió el 10 de Mayo de 1829 / R.I.P."

En cuanto a don Manuel, asistió al Cabildo Abierto de 1810, y dos años después fué nombrado Administrador de la Aduana. Con honradez y competencia continuó sus servicios como Colector General de la misma, y se jubiló el 13 de Agosto de 1835 después de cuarenta años de servicios, con el sueldo íntegro, mediante un honrosísimo decreto.

Don Manuel José de Lavalle y Cortés falleció en Buenos Aires el 19 de abril de 1840 (4).

- - - - -

(1) Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (La Plata), exp. 7-5-18-115, "Manuel José de Lavalle, disenso de matrimonio", año 1790

(2) El matrimonio fué bendecido en la Catedral por el Dr. Dn. Alonso de los Rios (La Merced, libro 5, fol. 274)

(3) Enrique Udaondo, "Diccionario Biográfico Argentino", pág. 475

(4) Angel J. Carranza, "Lavalle ante la justicia póstuma", Buenos Aires, 1886, página 123

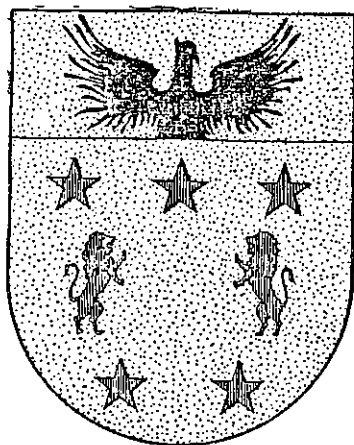


EL PRIMITIVO ESCUDO DE LOS LAVALLE

por Isidoro J. RUIZ MORENO

Con una sola excepción, los libros sobre genealogía y heráldica que tratan el linaje tan destacado de los Lavalle, describen el blasón de esta familia como lo certificó en 1862 el Cronista y Rey de Armas don Luis Vilar y Pascual: "en campo de oro con los leones azules puestos en pelea, y en torno suyo cinco estrellas de gules, y jefe de oro con águila naciente de sable". Así lo traen en España a lo largo de un siglo desde Piferrer hasta Atienza, pasando por García Carraffa y Fernández de Bethencourt. En la Argentina lo reproduce de idéntica manera Calvo, y en Chile Espejo.

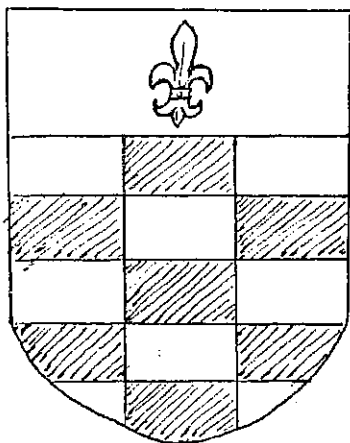
Es el que sigue, que fuera adoptado como emblema por el Regimiento 4 de Caballería que lleva el nombre del prócer que fue su jefe durante la guerra con el Brasil:



La familia Lavalle, como muchísima otras, ilustró su apellido tanto en la Península Hispana como en América, desde que pasó al Perú don Simón de Lavalle, nacido en 1706 y caballero de Santiago en 1750, quien contrajo matrimonio en Lima en 1723 con doña María del Carmen Cortés y Cartabio, y el cual tuvo viera lucida actuación en este Reino. Los nombrados fueron padres -entre otros- de dos varones que deseo destacar: don Manuel de Lavalle (quien se trasladó a Buenos Aires y resultó padre del general don Juan Lavalle) y don José Antonio de Lavalle y Cortés, creado Conde de Premio Real en 1782 en gracia a sus relevantes servicios, casado en Perú con doña Mariana de Zugasti y Ortiz de Foronda.

El hijo de este último enlace que llevó el nombre de su progenitor y heredó su título, nacido en Trujillo en 1772 y cruzado en la Orden de Alcántara en 1794, retornó a España a fines del siglo XVIII. Y en el concejo de San Julián de Musques, valle de Somorrostro, edificó el palacio de su morada con frente a la carretera de Santander. Este segundo Conde Lavalle -primo hermano de nuestro militar- colocó su escudo, repetido, sobre la fachada de su residencia y encima del portón de entrada a la misma, surmontado por la corona de su título: era cuartelado y con escusón, con las armas de sus apellidos paternos y maternos: 1) Lavalle; 2) Cortés; 3) Zugasti; 4) Ortiz; 5) escusón de Cartabio.

Esta doble ostentación en piedra labrada es bien visible en las reproducciones fotográficas que incluye en su obra don Javier de Ibarra y Vergé, Escudos de Vizcaya, t. V, "Las Encartaciones", p.53 (Bilbao, 1957). Y surge de ella que para Lavallo sus elementos son completamente distintos al del blason certificado en 1862, puesto que muestra estas otras piezas: siete casillas de ajedrez y flor de lys en jefe... Naturalmente, la roca armera no permite identificar colores y esmaltes, pero no deja dudas sobre la primitiva heráldica del apellido, diferente a la que cobraría difusión más de media centuria después:



Es incuestionable que el II Conde de Premio Real conocía bien sus armas: y entonces surgen dos interrogantes: ¿puede calificarse al blason en piedra como "auténtico"? ¿por qué se usó el otro?

En lo que hace a la primera cuestión, considero que más bien cabe denominar al escudo ajedrezado como originario, ya que de considerárselo auténtico, resultaría falso el certificado por el Rey de Armas, y esto no puede ser pues reviste una connotación propia: tales funcionarios tienen atribuciones para reconocer u otorgar armas, de modo que siendo válidas las compuestas por Villar en 1862 -en mérito a esa facultad- los Lavallo están en todo derecho de usar unas u otras armas. Son dos propiedades igualmente legítimas.

Respecto a la modificación de las piezas, sólo cabe ofrecerse una hipótesis, y daré la que me transmitiera D. Luis MacGarrell, consignándola como tal.

Refiere el Rey de Armas de doña Isabel II en su despacho "confirmatorio de la antigua nobleza" de los Lavallo (transcripto por Mariano Segovia Lavallo en la Revista No. 3 de este Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas en 1944), que en el siglo XVI residió en Roma el Cardenal Andrés de Lavallo, quien edificó allí su palacio y una iglesia, "del cual consta que blasonó su escudo de armas con las correspondientes a tan esclarecida Casa" (pág.166). Pues bien: según suposición de MacGarrell, este prelado habría adoptado el más adornado emblema de los Della Valle italianos... En efecto, éstos usaban el mismo que más tarde emplearon los Lavallo españoles: "d'oro, a due leoni affrontati di rosso, accompagnati de cinque stelle dello stesso, tre ordinate in capo e due fra i leoni, una sopra l'altra; con capo del primo, caricato di un'aquila di nero coronata d'oro". Tal la descripción correspondiente a la familia Della Valle de Roma, conforme lo asienta G.B. di Crollanza en

su Diccionario Storico-Blasonico, etc., tomo III, p.64(ed.1977).

Y por eso, los subsiguientes Condes de Premio Real y demás parientes, creyendo quizá que unos elementos heráldicos más llamativos -leones, estrellas, águila- que el sencillo ajedrezado sumado de una lys, servían mejor al lustre externo de su estirpe, mostraron al Cronista Vilar y Pascual el blasón adoptado de una familia homónima y ostentado en Madrid, al tiempo de solicitar su certificación, con ocultamiento del primitivo que lucía su palacio norteco, de factura más simple.



EL NUEVO GRAN MAESTRE DE LA ORDEN DE MALTA

por Norberto PADILLA

Elegido el 8 de mayo de 1962, Fra Angelo de Mojana fué Gran Maestre de la Soberana Orden de Malta hasta su deceso, ocurrido en marzo último, a los 83 años de edad.

El 8 de abril pasado el Consejo Soberano, compuesto por Caballeros de Justicia que han formulado votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia, eligieron a uno de entre ellos como el 78º Gran Maestre de la Orden, cuyo origen se remonta a Fray Gerardo, quien en 1113 recibió una bula del Papa Pascual II como fundador del Hospicio de Jerusalén.

Luego de la aprobación del Papa Juan Pablo II fué instalado el que en adelante regirá los destinos de la Orden, Fra ANDREW BERTIE. Si exceptuamos a Fra Galeas de Thun Hohenstein (1905-1931) es recién en el siglo XVIII que hallamos un Gran Maestre no italiano. Fra Andrew es el primero oriundo de las islas británicas. El hecho de que la Orden cuente en la Argentina con muchos caballeros, algunos de ellos miembros de este Instituto, hace propicio conocer a su máxima autoridad.

Nacido en Londres el 15 de mayo de 1929, Bertie estudió en el colegio de Amplesforth, dirigido por monjes benedictinos, uno de cuyos abades es hoy en día el Cardenal Arzobispo de Westminster, George Basil Hume. Doctor en Historia Moderna de la Universidad de Oxford, ha enseñado lenguas modernas (francés, español, ruso) en otro colegio de la Orden de San Benito, Worth. Andrew Bertie es oficial de reserva de las Guardias Escocesas y sus viajes a la India y Sikkim lo llevaron a profundizar la lengua y cultura tibetanas. Fue admitido a la Orden de Malta en 1956. Pronunció sus votos perpetuos en 1981 y desde entonces integra el Consejo Soberano. Como su predecesor, es célibe. El peregrinaje anual de enfermos a Lourdes, una de las actividades más destacadas de la Orden en Europa, lo cuenta como su organizador desde 1962. Ha sido regente del Subpriorato británico.

Andrew Willoughsby Ninian Bertie es nieto del 7º Conde de Abingdon y Lindsey. El 1er. Conde de Abingdon fue James Bertie, elevado a esa dignidad el 30 de noviembre de 1682, e hijo a su vez de Montagu Bertie, 2º Conde de Lindsey, y de Bridget, Baronesa Norris. El "motto" heráldico es "Loyauté m'oblige"

Por su costado materno, Fra Andrew es nieto del 4º marqués de Bute, John

Crichton-Stuart, y bisnieto de John Patrick, 3º Marqués, Caballero de San Gregorio Magno y del Santo Sepulcro, y de Gwendalin Mary Ann Fitzalan-Howard, hija a su vez del 1er. conde Howard de Glossop, nieta del 13º Duque de Norfolk (1815-1860), y bisnieta del 1er. Duque de Sutherland. A su vez, el 1er. Marqués de Bute era hijo del 7º Conde de Dumfries. La abuela materna de Fra Andrew, Augusta Mary Beilingham, fue hija de Sir Henry Beilingham, 4º Baronet, Comisio nado Nacional de Educación en Irlanda, miembro del Parlamento y Chambelán Pri vado de los Papas Pío IX, Leon XIII y Pío X.

Los antecedentes, apenas esbozados, muestran familias de la primera noble za del Reino, que se han destacado en la vida del país y que han mantenido, pese a los cambios a veces trágicos, su fidelidad a Roma. En tal sentido el nombre de Norfolk, cuyo título data de 1483, muriendo el primer Duque en la batalla de Boswell, es paradigmático.

El Gran maestro tiene su sede en la romana vía Condotti, recibe el trata miento de Alteza Serenísima y, desde 1607, ocupa el rango inmediato posterior a los cardenales de la Santa Iglesia Romana.

La orden de Malta mantiene relaciones diplomáticas con una cuarentena de países, entre ellos el nuestro. Su embajador en la Argentina es el príncipe Carlos Radziwill, quien por su antigüedad de acreditación es vicedecano del cuerpo diplomático.

En estos tiempos en que proliferan tantas falsas o discutibles Ordenes de Caballería con fines de lucro o de mera vanidad personal, creemos justo consig nar algo sobre la existencia de una de las más antiguas e ilustres (quizá la más), que en su tiempo, desde la isla de Malta defendió a Europa del avance otomano.

Datos recogidos en: Genealogisches Handbuch des Adels, Fst. H., Band VII, 1964; Burke's Peerage, 1969; Historia Special, 403 bis (Les Chevaliers de Malte, por Arnaud Chaffanjon y otros), París, 1980; "Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española, 24.4.1988.

BIBLIOGRAFIA

TRES REVISTAS EXTRANJERAS

por Narciso BINAYAN CARMONA

ORIGEN, Santiago de Chile, número 1 (1983), número 2 (1984) y número 3 (1985-1986)

Siempre inquietos, los genealogistas chilenos han fundado esta revista que "nace sin juicio ni prejuicio" y "no quiere competir en nada con la Revista de Estudios Históricos" del Instituto Chileno de Investigaciones Genealógicas.

Dentro del rico material que presenta, pese a lo pequeño de su volumen, consideramos especialmente interesante dos trabajos del primer número: el de Juan Guillermo Muñoz Correa ("Caro, la familia del Primer Cardenal Chile no") y el de Rafael Reyes Reyes ("La familia Perochena en Chile. Siglos XVII, XVIII e inicios del XIX").

Muñoz Correa ha hecho algo poco usual en nuestra América: la genealogía de una familia del pueblo común, de pequeños propietarios o simples labradores a partir del capitán don Francisco del Caro, nacido en Concepción hacia 1690, engrandecida por su chozno, el cardenal don José María Caro. El padre del pur purado trasandino, que siempre se enorgulleció de su humilde origen, fué "lla

vero y hombre de confianza" del propietario de la hacienda San Antonio, militó en el conservadurismo y llegó a alcalde de Pichilemu (1894): el abuelo fue "labrador, arriero y capataz"; el bisabuelo, labrador (padrón de 1786, en que uno de sus hermanos figura como "gañán"). No obstante, en raso genealógicamente chileno, esta familia tan sencilla descendía legítimamente del conquistador Pero Sancho de Hoz, secretario de Pizarro, autor de una crónica de los primeros días de la Conquista, participante en la captura y asesinato de Atahualpa, que en 1539 recibió de Carlos V real provisión para descubrir las tierras al sur del Estrecho en toda la jurisdicción castellana, es decir medio planeta. Litigó activamente con Valdivia y murió decapitado por conspirador negándose a delatar a sus cómplices con estas dignas palabras: "Vuestra merced es caballero y haga conmigo como tal". La gloria tardaría cuatro siglos en llegar a su descendencia.

En cuanto a la hidalga familia Perochena viene, según la prolija investigación de Reyes Reyes, de Juan de Perochena, señor de la casa de Balestenea, en Bera, Navarra, nacido a fines del siglo XVI. Toma los primeros datos de la obra capital de Juan Luis Espejo sobre la nobleza del Reino de Chile (ambas ediciones). Su nieto Juan Francisco, tesorero en Santiago, dejó abundante descendencia natural. A su vez, Juan Jose, nieto de éste y también hijo natural -descrito por Reyes Reyes como "huachito herrero"- se casó con Isidora de la Cueva y Axpe, hija de Toribio de la Cueva, bautizado en 1717 siendo mulato esclavo. Su hijo Bartolomé "pasó al Río de la Plata donde casó y dejó respetable descendencia hasta el presente" como señala en dos líneas subrayadas. De un medio hermano del tesorero vasco viene una rama chilena. Las de ambos lados de los Andes han abreviado el apellido en Chena, y Reyes y Reyes hizo la investigación "para un genealogista argentino, amigo que me lo pidió a cambio de enviar datos de allá que yo le requería", aunque "encargando de secreto a otro colega que chequeara lo que yo le estuve enviando".

ESTUDIOS GENEALÓGICOS Y HERÁLDICOS. Madrid, Asociación Española de Estudios Genealógicos y Heráldicos, 1985

Charles Evans, el venerable historiador galés con sangre argentina sintetizó en pocas palabras el juicio que merece esta revista: "Una maravilla en el todo y en cada una de sus páginas". Con un prólogo de don Dalmiro de la Válgoma, presidente de la flamante entidad, colaboran cinco especialistas con trabajos a cual mejor: Faustino Méndez-Pidal de Navascués escribe sobre "La Bella Insegna. Una leyenda heráldica en la Divina Comedia" (sobre las armas de Aragón-Provenza); Jaime de Salazar Acha: "Una familia de la Alta Edad Media: Los Velos y su realidad histórica", donde el título lo dice todo; José Miguel Iodo de Mayoralgo: "Los Blázquez de Cáceres, los Mayoralgos y los Ovanos: estudio crítico sobre su origen y genealogía (siglos XIII al XV)" (está señalado Hernando de Moraga, fundador de esa familia con tanta descendencia en Chile); y el duque de Tovar: "Historia genealógica de la Casa de Basabe y sus enlazados".

Pero el quinto trabajo es de muy lejos el más importante para la genealogía argentina, chilena, uruguaya y, eventualmente, brasilera. Su autor es el cubano David E. Masnata y Quesada, marqués de Santa Ana y Santa María, y el tema: "La Casa Real de la Cerda. Precisiones, rectificaciones y ampliaciones". "Desfazador de entuertos" se ha metido en los vericuetos medievales sin asustarse por grandes nombres, distancias o problemas y paso a paso ha aclarado misterios, iluminando lo sombrío, destruyendo mitos. Demuestra en forma impecable que Alfonso de la Cerda el desheredado, Rey titular de Castilla, no fue casado con Mahalda de Brienne, obligando así, impacable, a corregir el árbol genealógico de la Casa Real y los de costado de toda la nobleza peninsular, pulveri-

zando de paso la tesis de Zurita y de Salazar y Castro (nadie es infalible). Fue padre de Mahalda de la Cerda, casada con Fernán Gutierrez de Valverde. IX Señor de Castellanos; abuelo de Alvar Gutierrez de Valverde, XII Señor de Castellanos, y bisabuelo de María de la Cerda, XIII Señora de Castellanos, que vivía en 1488 y era viuda desde 1482 de Gonzalo de Zúñiga, con una hija llamada Leonor. Por aquí conocemos muy bien a esta señora ya que de su matrimonio con Pedro de Cabrera, hermano del marqués de Moya fueron nietos Jerónimo Luis de Cabrera y Antonio Luis de Cabrera, con tan enorme descendencia en los tres países del Cono Sur de América. Hay aquí algo que decir: Carlos Calvo, el primero que señaló la filiación Cerda, puso bien los abuelos de doña María aunque erró al hacerlos maternos, Calvo, el pionero, el maltratado Calvo, sabía mucho mas que muchos de sus cómodos críticos, sesenta años después con bibliotecas, intercambio de datos, institutos, revistas... y su obra. Era sagaz, ya que entre su genealogía y la correcta pasaron sesenta años, de la que en definitiva se viene, y señalar "la lejanísima posibilidad de que doña María entronque allí" con un prudente "quizá..." (Recapitulación sumaria de la genealogía de Cabrera, en Boletín del Centro de Estudios Genealógicos de Córdoba, 1978, número 12).

Esta filiación abre un abanico portugués muy frondoso sin contar con que el hermano de doña Violante, el Condestable Nuño Alvarez Pereira (que ha sido, no lo olvidemos, beatificado) era tatarabuelo de Isabel la Católica. De donde la abuela de nuestro don Jerónimo era prima cuarta de la Reina, por ser doña María de la Cerda prima tercera de la Reina Isabel, mujer de Juan II, su madre.

Lo único en que el autor no me convence del todo es en la ingeniosa explicación que da al homicidio por el cual don Martín pasó a Portugal. Muy bien elaborada pero no veo que pase por ahí.

Pero hay una enorme omisión: Leonor de Zúñiga y de la Cerda no aparece ni casada ni con sucesión. Nada puede reprochársele a Masnata, cubano, por ignorar genealogías de países tan lejanos al suyo, pero hay en cambio, especialistas españoles que la conocen perfectamente y uno de ellos, el duque de Toovar (que colabora) incluso es descendiente. En este momento, por citar sólo a tres, el Presidente de Bolivia, Paz Estenssoro, el vicepresidente de la Argentina, Martínez, y la esposa del Presidente del Perú, Pilar Nore de García, más Jorge Luis Borges, pertenecen a la rama olvidada.

En segundo lugar creí encontrar una segunda omisión con Isabel Pereira de la Cerda, hija (según traza Martín Ferreira) de don Martín y de la hermana del Condestable. Con fundadas razones Masnata me explica en una carta de cuatro páginas que tras revisar cuanto bibliografía lusitana hay en Madrid no encuentra probada su filiación. Entre nosotros los Ferreira de Córdoba son descendientes, pero en el Brasil nada menos que los Leme, el más importante tronco genealógico de Minas Gerais al sur. Es por tanto fundamental el aclarar este enigma definitivamente, consultando para ello la documentación portuguesa directamente, que es lo que sugiere el autor.

Solo podemos desear, finalmente, que tan brillante conjunción de investigadores pueda proseguir cosechando laureles duramente ganados en años de penoso trabajo y que los siguientes números de Estudios sigan siendo para España y para nosotros fuente de consulta tan imprescindible y tan fascinante como el primero.

SOCIEDAD AMIGOS DE LA GENEALOGIA, Publicación No. 1 (XV de la Colección Amigos de la Genealogía, Guayaquil, 1985)

La primera publicación de esta institución hermana del Ecuador se abre con el ingenioso y humorístico dictamen de nuestro compatriota, el doctor Carlos Prudencio Argañaraz: "La genealogía es una enfermedad contagiosa, incurable, cíclica y que se agrava con el paso del tiempo".

Este volumen contiene en total nueve colaboraciones de Fernando Jurado No**bo**, José María Gucalón Toral, Ezio Garay Arellano, Víctor Hugo Arellano, Max Arízaga Arízaga, Guillermo de Rubira y Germánico Pinto Pachano.

Para nosotros es de utilidad especialmente una colaboración del quiteño doctor Jurado sobre "Los Lasso de la Vega y los grupos de poder en la conquista de los países andinos", ya que nos trae los árboles genealógicos hacta la España medieval de numerosos personajes del siglo XVI, parientes de otros que vinieron aquí. Más cerca nuestro, aparece la ascendencia hasta uno de aquellos del tantas veces presidente José María Velasco Ibarra (por su madre), cuya segunda esposa fué nuestra compatriota Corina Parral.



CRONICA DEL INSTITUTO

Movimiento bibliográfico

- 1.-Hugo Fernández de Burzaco: "Aportes para un padrón del Río de la Plata", tomo III (Buenos Aires, 1988)
- 2.-María del C. Miloslavich de Alvarez: "Genealogia uruguayense" (Concepción del Uruguay, 1988)
- 3.-Centro de Estudios Genealógicos de Buenos Aires: "Boletín", No.3, (1988)
- 4.-Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay: "Revista", No.7, (Montevideo, 1988)
- 5.-Roberto Vasquez Mansilla: "Matrimonios de la iglesia de la Concepción - 1737-1865" (Buenos Aires, 1986)

Disertaciones pronunciadas

Mes de Junio: "Origen y naturaleza de la nobleza", por D.Félix Martín y Herrera

Mes de Julio: "La capellanía de Acassuso", por D. Bernardo Lozier Almazán

Homenaje: Con motivo de haberse publicado el libro "Matrimonios de la iglesia de la Concepción - 1737-1865" por nuestro Miembro de Número D.Roberto Vasquez Mansilla el Instituto le ofreció una comida en los salones del Circo Militar. Usó de la palabra para ponderar al autor y a su obra D.Carlos T. de Pereira Lahitte y luego agradeció el homenajeado.

Trabajos recibidos para la revista "GENEALOGIA": 1.-Binayán Carmona, "Dos linajes sevillanos y su descendencia americana: Los Martel y los Maldonado"; 2.-Coria: "Juan de Coria Bohorquez y sus descendientes"; 3.-Echazú Lezica: "Los Echazú. Un linaje en Bolivia, Argentina y Chile"; 4.-Fernández Burzaco: "López Camelo"; 5.-Ingresos a la V.O.T.de San Francisco, 1723-1726; 6.- Libro I de

Matrimonios de San Pedro y Baradero: 7. Fontán Gamarra: "Índice de los expedientes matrimoniales de san Isidro, 1774-1821"; Heredia Gayán: "Descendencia de Juan María Gutierrez"; 9. Lux-Wurm: "Los Camusso. De Novi al Rio de la Plata"; 10. Madero: "Andanzas americanas de un Plantagenet"; Olmos Gaona: "Los Ramirez de Arellano"; 12. Pico: "Guillermo Ross y su descendencia"; 13. Quesada: "La familia Quesada. De Alicante a Buenos Aires"; Ruiz Moreno: "La estirpe de Madero. Los Bernabé y Madero en el Plata"; 15. Torre: "Los Olivero del Pago de los Arroyos"; Serrano Redonnet: "Herrera y Guzmán"

Correo Genealógico:

1/88.-Se desea conocer los orígenes y filiaciones de Andrés Valentín Pacheco Malaver, pulpero según el Censo de 1738, y de su esposa Petrona Peralta Muga, casados el 11/4/1717 (IM, 4/90)

El testó en 1749 y 1762 y ella en 1762, 1790 y 1803 (posiblemente de más de 100 años de edad). Fueron padres de unos 30 hijos que usaron preferentemente el apellido Malaver.

Petrona sin duda es deudera cercana (hermana?) de Francisco José de Peralta, alias Muga, casado con Pascuala Cortés en 1723, y también de José Muga, casado con Juana Paula Guezala, con sucesiones en ambos casos. Un hijo de Francisco José, llamado Luis Muga, figura como pardo libre. J.A. Apolant cita a varias personas de apellido Muga, algunos nacidos en Bilbao.

C.E. Fandiño

FALLECIMIENTOS

Dr. Jorge de Durañona y Vedia

Con la desaparición del Doctor Jorge de DURAÑONA y VEDIA el Instituto pierde a uno de sus Miembros Fundadores más consecuentes, ya que desde el nacimiento de la entidad hasta hace pocos años fué infaltable a nuestras reuniones, en las que podíamos admirar su pasmosa erudición sobre familias reales y entronques rioplatenses.

Cultor apasionado del pasado y de la tradición, Jorge de DURAÑONA y VEDIA nació en Buenos Aires el 2 de febrero de 1901. Con una decidida vocación para el estudio de las Humanidades y el Derecho, los cursó con brillo en las Facultades de Derecho y Ciencias Jurídicas y en la de Humanidades y Ciencias de la Educación, ambas de la Universidad Nacional de La Plata, donde alcanzó ventajosamente a obtener su título de abogado.

La función judicial lo atrajo por una propensión natural de su espíritu a discernir justicia, lo que manifestó tanto en su labor de investigación histórica como en el desempeño de la magistratura.

Su carrera en los estrados judiciales se inició en 1930, como Secretario del Juzgado de la Instancia del Departamento Judicial de Buenos Aires, en la Provincia del mismo nombre; en 1936 fué designado Fiscal en lo Criminal y Correccional del citado Departamento; y en el mismo año pasó a ser Juez de la Instancia en lo Civil y Comercial del Departamento Judicial del Centro en la misma Provincia. Posteriormente asumió la presidencia de la Cámara de Apelaciones del Departamento Judicial de Dolores, y más tarde pasó a desempeñarse como Juez de la Cámara de Apelaciones la. de La Plata.

Fuó asombroso su conocimiento de las genealogías reales, pero el mismo no representó -como puede creerse- un mero pasatiempo en su existencia; Duraño-

ñona y Vedia supo valorar ese conocimiento al asignarle el criterio científico que le correspondía. Sabía que los entronques de las Casas soberanas habían gravitado en la historia del mundo occidental, y que la compleja trama de tratados políticos entre las diferentes potencias se había basado en aquellas alianzas dinásticas.

Comprendía el alcance del estudio de la Genealogía como disciplina que nos explica numerosas incidencias en el plano político, tanto en el ayer como en el presente. En este campo nos legó interesantes trabajos recogidos por las páginas de nuestra revista "GENEALOGIA". Recordemos en esta enunciación "La Casa de Borbón en la Argentina", "Doña Delfina de Vedia y Mitre", "El General Nicolás de Vedia", "La Casa de Vedia", entre otros. También merecen evocarse eruditas disertaciones sobre sus temas favoritos, que nos permitieron admirar su saber y su memoria.

Al crearse el cargo de Presidente electivo en 1961 fué designado su primer titular, tras haber sido Vicepresidente 2o.; me tocó entonces secundarlo desde mis funciones de Secretario General y Subdirector de la Biblioteca y Archivo, y pude valorar sus calidades y honda preocupación por la buena marcha de la entidad.

Formó también -de acuerdo con sus orígenes familiares- del Instituto Cultural Argentino-Uruguayo, que presidió con acierto e impulsó en su labor de confraternidad rioplatense.

Falleció don Jorge de Durañona y Vedia el 3 de junio de 1988 y sus restos recibieron cristiana sepultura en el cementerio de La Recoleta, donde fueron despedidos por el señor Tomás R. Makintach Calaza, en nombre de la Comisión de Estudios Históricos "Brigadier General Miguel de Azcuénaga", de la que el extinto formaba parte, y por el Presidente que suscribe estas líneas por parte de nuestro Instituto.

C.T. de Pereira Lahitte

Dr. Luis Fernando Bracht Costa

Luis Fernando BRACHT COSTA, desaparecido en nuestra ciudad el 9 de junio de 1988, fué un apasionado cultor de la Historia y de la Genealogía, disciplinas en las que demostró poseer grandes conocimientos, que acrecentaba incesantemente merced a un ininterrumpido estudio analítico sobre la base de fuentes bibliográficas y documentales.

Nacido en Buenos Aires el 7 de enero de 1913, se recibió de abogado y actuó como Director y Síndico de importantes empresas, en las que se valoró su capacidad y rectitud de proceder.

Se incorporó a nuestro Instituto en el carácter de Miembro de Número el 11 de diciembre de 1972 y nos acompañó con permanente interés hasta el día de su muerte.

Bracht Costa fue también Caballero de Gracia Magistral de la Soberana Orden Militar de Malta, a la que ingresó el 11 de abril de 1972. Integró así la Asociación de Caballeros Argentinos de dicha Orden, de la que fué Consejero titular y posteriormente Vicecanciller. Sus restos fueron trasladados al panteón familiar en el cementerio de Campana, ciudad de sus antecesores maternos, que tuvieron tanta gravitación en el plano nacional.

C.T. de Pereira Lahitte

Nuevos Miembros Correspondientes

En la sesión del 11 de julio p.pdo., previo dictamen favorable de la Comisión Directiva, fueron designados: En el Interior: Dña. María del Carmen Miloslavich de Alvarez (Concepción del Uruguay); D. Luis Alen Iascano y D. Alberto Bravo Zamora (Santiago del Estero). En Sud América: D. Fernando Restrepo Uribe (Bogotá); D. Jorge Moreno Egas y D. Fernando Jurado Noboa (Quito). En Europa: D. Alejandro Cioranescu (España); D. Alexander Grieztor, D. Antoni Geriowski, D. Boleslaw Andrejewski, D. Janusz Bienisk, D. Stefan Kuczyński y D. Gerard Labuda (Polonia).

Próximos Congresos:

Tendrá lugar en la ciudad de Paraná los días 19 y 20 del presente agosto, las II Jornadas del Comité Argentino de Ciencias Históricas, sobre el tema "Historiografía argentina, 1958-88". Uno de los paneles se referirá a la Historia Social. La coordinación académica en Buenos Aires corre a cargo de la Prof. Nilda Guglielmi, tel.-772-5605, calle Soldado de la Independencia 801 (C.P. 1426).

En la ciudad de Rio Cuarto se celebrará el 15 y 16 de octubre la III Asamblea de Genealogistas Argentinos. Su organización está a cargo de los Sres. Ignacio Tejerina Carreras (Córdoba) y Carlos Mayol Laferrere (Rio Cuarto).

Libro de Fernando Madero

Recogiendo el deseo de nuestro recordado y querido amigo Madero, comenzó la impresión de un volumen que él mismo titulara "Entre la Genealogía y la Historia", el cual comprende la totalidad de los trabajos que redactara, una parte de ellos inéditos. Su edición está a cargo de los Sres. Federico Massot, Norberto Padilla e Isidoro J. Ruiz Moreno, y contará con sendos estudios preliminares de los Dres. Natalio Botana e I.J. Ruiz Moreno.



LIBRERÍA "PLATERO S.R.L."

Talcahuano 485 - Teléf. 35-2215

+ + + Nuevos y Usados + + +

Libros de Historia Argentina, GENEALOGIA, Heráldica

Literatura Argentina - Crítica Literaria

Publicamos catálogo - Compramos pequeñas y grandes

bibliotecas - Agentes de venta de las publicaciones

del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas